

La pobreza y el nuevo contexto de la exclusión social

Autor: Pérez Moya, Catalina (Maestro. Especialidad en Educación Infantil, Maestra de Educación Infantil).

Público: Educación social. **Materia:** Exclusión Social y Educación social. **Idioma:** Español.

Título: La pobreza y el nuevo contexto de la exclusión social.

Resumen

La pobreza y la exclusión social, es una realidad, a continuación veremos los factores que la provocan y los impactos que deja, como elemento previo a tener en cuenta en cualquier reflexión acerca de las medidas a adoptar en nuestra sociedad y educación. Compartiremos ideas, criterios, análisis, y trataremos de percibir la complejidad, la dificultad, la perplejidad y la impotencia que se siente a medida que se profundiza en esta realidad.

Palabras clave: Palabras clave: pobreza, exclusión social, circunstancias económicas, políticas, sociales, causas, características.

Title: The poverty and the new context of the social exclusion.

Abstract

The poverty and the social exclusion, it is a reality, to continuación we will see the factors that provoke it and the impacts that it leaves, like element previous to bear in mind in any reflection about the measurements to adopt in our society and education. We will share ideas, criteria, analysis, and will try to perceive the complexity, the difficulty, the puzzlement and the powerlessness that feels as one studies in depth this reality.

Keywords: Key words: poverty, social exclusion, economic, political, social circumstances, causes, characteristics.

Recibido 2016-10-31; Aceptado 2016-11-11; Publicado 2016-11-25; Código PD: 077093

La pobreza tradicional ha sido objeto de numerosos estudios teóricos y siempre se ha intentado paliar a través diferentes políticas asistenciales. Podemos afirmar que es relativa a una época concreta, ya que se ve ligada a un tiempo y espacio determinado. Además tiene carácter multidimensional, ya que en ella se concentran una serie de circunstancias que hacen llegar a esta situación. Pero estas son características que desarrollaremos más adelante. Ahora vemos a la pobreza como un círculo vicioso, y es que parece ser que “la pobreza reproduce pobreza”.

Según García Nieto (Pobreza y exclusión social), los factores que la causan se van acumulando y transmitiendo de una generación a otra. Por otra parte, también tenemos a otros colectivos recientes que no provienen de esta situación de pobreza, sino que se ven arrastrados y expulsados de la sociedad como consecuencia de la crisis actual. Los parados de larga duración o los jóvenes sin empleo pueden servirnos como ejemplo claro de ello. Estos nuevos pobres o tratan de escapar de la situación en la que se encuentran teniendo bastante suerte o bien pueden engrosar el la tasa de pobres persistentes, quedando atrapados en el círculo.

Resumiendo el artículo de Mateos y Sanz (2013), vamos a hacer un poco de historia para analizar cuáles han sido las circunstancias económicas, políticas y sociales que hemos ido atravesando. A partir de 1945, tuvo lugar en Europa una de las épocas más prósperas y de mayor bonanza económica de la historia. Se produjo un despliegue de políticas sociales y de pleno empleo que avanzaban hacia la igualdad social y hacia un modelo basado en derechos sociales considerados universales. Esto se hizo posible después de la Segunda Guerra Mundial gracias a la organización del movimiento obrero en partidos y sindicatos que luchaban por los derechos laborales y sociales. Entre 1945 y 1975 la mayoría de países occidentales alcanzaban cotas de bienestar nunca conocidas hasta ahora. Sin embargo, en España y en el sur de Europa, en los países donde había dictaduras, todo el proceso se produjo de una manera mucho más lenta, hasta llegar al Estado del Bienestar. Éste es un principio de la ciudadanía que necesitaba la intervención pública para asegurar que todas las personas cubriesen sus necesidades básicas y tuviesen una vida digna.

Esta situación tan prospera económicamente pronto iría en declive con la crisis del petróleo en 1970. Europa empezó a experimentar fuertes recortes en el gasto social, se produjo la privatización y la mercantilización de sectores que hasta entonces eran públicos. Se incrementaron las tasas de paro, retornó la inestabilidad laboral y se produjeron jubilaciones anticipadas, lo cual, se tradujo en un aumento de los gastos públicos y una reducción de los ingresos (Ararteko, 2006). Con este panorama, el Estado del Bienestar fracasa en la integración social debido a que factores como el empleo, el sistema de protección social y la familia se resienten surgiendo la marginación, precariedad y exclusión. (Laparra, 2002).

Para Arriba (2002,p. 3-4) los cambios que originan la desigualdad y la pobreza se pueden resumir en tres:

- El pleno empleo se desvanece. El nuevo sistema de empleo favorece a profesionales de alta cualificación y, por otro lado, perjudica a profesionales con trabajos precarios y de escasa cualificación.
- Se producen cambios en las familias. La incorporación de la mujer al mercado laboral y las nuevas formas de convivencia hacen que el hogar se convierta en un espacio más vulnerable.
- El no consenso de las estructuras del bienestar social. Corrientes neoliberales afirman que las estructuras del bienestar no son eficaces para dinamizar el empleo y no lo incentivan.

Para García Nieto (Pobreza y exclusión social) existen una serie de causas por las que podemos explicar el nuevo giro político, social y económico desde los años setenta hasta la actualidad. Entre ellas destacamos:

- **La globalización** impulsada por el sistema capitalista, que ha pasado de ser un capitalismo industrial a un capitalismo financiero, en el que el 93% de la economía son finanzas y juego especulativo. Los Estados han sido incapaces de controlar y regular la actividad financiera promovida por los mercados.
- **Las transformaciones laborales.** La globalización ha aumentado considerablemente los niveles de paro y actualmente se está produciendo una precarización del sector laboral con contratos basura y mano de obra barata. El nuevo modelo laboral postfordista trae consigo distintos impactos para la población. A unos sectores determinados les ofrece nuevas oportunidades impensables en otras épocas y, por el contrario, otros son los perdedores empujados hacia la exclusión con trabajos de poca calidad, salario muy bajo, desempleados, etc. Esta segmentación laboral ha dividido a los trabajadores en dos tipos: Los que están en condiciones óptimas de empleo y salario (los integrados) y los que no tienen o tienen un empleo precario (los cuales quedan al margen de la ciudadanía) (Ararteko, 2006). En palabras de Laparra y Otros, (2007, p. 31), “en España, la precariedad se pone de manifiesto con el trabajo sumergido y con los empleos temporales, siendo los más afectados inmigrantes, trabajadores no cualificados, mujeres y jóvenes”.
- **La nueva realidad socio-demográfica.** Las sociedades actualmente han avanzado mucho tecnológicamente y esto ha supuesto un cambio en nuestra estructura social. Es mucho más complejo y se ha fragmentado en varios planos. Siguiendo a Subirats y Gomà (2003), la ruptura con el modelo social anterior ha tenido lugar desde tres procesos que se han producido paralelamente:
 - Una mayor diversificación étnica. La llegada de inmigrantes desde los países más pobres, a otros más desarrollados hace que éstos estén en situaciones de precariedad laboral, educativa, sanitaria, legal y que se provoquen importantes déficits de ciudadanía. Tezanos (2007 y 2008), apunta que ser inmigrante aumenta los riesgos de exclusión social ya que aumenta la vulnerabilidad.
 - Envejecimiento demográfico. Actualmente hay un descenso de la fecundidad y un aumento de la esperanza de vida, lo cual, se ve reflejado en el ingreso público y en el gasto.
 - Variadas y distintas formas de convivencia. Hemos roto con el patrón clásico de familia, los hogares son más pequeños y las relaciones más cortas, anteriormente, la familia tenía una función más integradora en la sociedad y además amortiguaba los riesgos del mercado de trabajo.
- **Un pensamiento neoliberal y global.** Neoliberal porque está centrado en la libertad de mercado, en el que el estado tiene un papel muy reducido y se pierden muchos derechos sociales. Y global, porque se caracteriza por ser un mercado sin barreras comerciales ni financieras.
- **La nueva cultura.** Vivimos en una sociedad hiperconsumista e individualista en la que parece que hemos cambiado nuestros valores. Hoy en día el éxito en la vida para las personas parece que va muy ligado al éxito económico, somos seres más materialistas necesitados de bienes y títulos para ser felices. La modernidad nos ha llevado hacia la competitividad económica por encima de la cooperación y hacia el egoísmo.
- **Las nuevas relaciones y vínculos sociales.** Las redes sociales y familiares, junto con el trabajo, son la esencia para la inclusión social (Álvarez Uría, 1992). Los cambios de los que hablábamos anteriormente en la estructura familiar son los causantes de situaciones que pueden llevar a la exclusión social, cuanto menores son los vínculos afectivos y sociales más vulnerabilidad.

Raya (2006,p.23) subraya que esta vulnerabilidad supone: “un ataque frontal a los cimientos sobre los que se asienta la ciudadanía”. Además de todo esto, hemos de señalar la evolución y el cambio producido en las Tecnologías de la Información y con respecto a las relaciones sociales, ya que a veces pueden llegar a producir aislamiento o exclusión a los que no tienen acceso a ellas.

PERO, ¿QUÉ ES EXCLUSIÓN SOCIAL?

Subirats et al. (2004, p. 18) afirman que la exclusión social, “es un fenómeno de carácter estructural, de alguna manera inherente a la lógica misma de un sistema económico y social que la genera y alimenta casi irremediablemente”.

En palabras de los mismos autores la exclusión social no solo es la reproducción de las desigualdades que siempre han existido, sino que, además, incluye otras situaciones generadas por las nuevas fracturas sociales y la no integración en la sociedad.

Podríamos definir exclusión social como una situación concreta, dinámica y en la que influyen varios factores de desventaja social, la cual, afecta a múltiples y distintos grupos o personas, y les genera una situación de dificultad para acceder a su desarrollo personal, a su inserción en la sociedad y a su protección. En otras palabras, la exclusión deja apartados y despoja de la sociedad de referencia a una serie de personas con dificultades psíquicas y materiales en un espacio y lugar determinado. Muchas veces a estas personas se les niegan ciertos derechos que los demás si tienen.

Autores como Jiménez, Luengo, y Taberner(2009), sitúan a los excluidos en la “infraclase” (underclass), sitio que ocupan las personas que no llegan al status de la “clase trabajadora” (workingclass), éstos son apartados de la sociedad en la que una economía estable y regular juega un papel muy importante para la inclusión.

Castells (1998, p. 96)“considera que la exclusión social es consecuencia del cambio en el desarrollo informacional cuya dinámica es contraria a la equidad y deteriora las relaciones laborales precedentes”.

Además, para otros autores el término de exclusión social les sirve para poder denunciar situaciones precarias en lo que se refiere a condiciones salariales, ya que dejan fuera a un sector que pudiese ser vulnerable. Un claro ejemplo de ellas sería el desempleo de larga duración, el final de los contratos temporales, de prácticas...

La pobreza se asocia a la falta de recursos económicos, pero sin embargo, la exclusión social no se explica desde una única perspectiva o factor, sino que, se define por la acumulación de varios factores o déficits que se unen y complementan entre sí. Por tanto, es un proceso que surge a partir de un debilitamiento progresivo de los sujetos con la sociedad a la que pertenecen, de tal modo, que se establece una división entre los que están dentro y quienes están fuera de ella. Veamos ahora cuales son algunas de las características de la exclusión social.

CARACTERÍSTICAS DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL

- Proviene de causas estructurales, es decir, de las continuas transformaciones económicas y sociales y no solo tiene que ver con las situaciones individuales de las personas. Este término está muy relacionado con el contexto social en el que se dé y está ligado a un tiempo y espacio concretos. Dependiendo de si esas estructuras sociales y económicas son fuertes o no se puede hablar de exclusión social. Hernández Pedreño (2008, p. 39) afirma que “la exclusión social es el resultado de una determinada estructura social, política, cultural y económica. Por tanto, es relativa, depende del contexto”. Por otro lado, Subirats, Gomà y Brugué (2005), también coinciden en que la exclusión implica fracturas en el plano social, produce carencias en lo básico, se da una falta de integración y, por lo tanto, aparece una nueva escisión social que deja a los individuos dentro/fuera. Es generadora de excluidos sociales.
- Es dinámica, ya que influye de forma cambiante a distintos grupos y personas que pueden ser vulnerables. Siguiendo a Hernández Pedreño (2008), existen diferentes grados de exclusión que pasan por distintas fases. Además toda exclusión conlleva avances, retrocesos, rupturas y cambios de ritmo debido al carácter dinámico que posee.

Para Castel (1992, 1995, 2004), existen una serie de espacios de organización social y de los cuales dependerá nuestra inclusión o no en la sociedad: una zona de integración en la que las relaciones sociales y el trabajo tienen mucho que decir, una zona de vulnerabilidad, si estas relaciones son frágiles y el trabajo es precario y una zona de exclusión, donde ya podríamos hablar de marginalidad y de desafiliación en la que estarían los más desfavorecidos. Otros autores como García Serrano, Malo y Rodríguez Cabrero (2002), proponen siete espacios:

- La integración total.
 - La erosión de las redes sociales.
 - La pobreza integrada, en la que los individuos tienen unos bajos ingresos pero unas redes sociales sólidas.
 - La pobreza económica con erosión en las redes sociales no familiares.
 - La exclusión social, estos individuos sobreviven gracias a la economía sumergida y tienen problemas en las redes sociales familiares.
 - La exclusión social severa en la que sobreviven gracias a la mendicidad y a actos delictivos.
 - La marginación y muerte social de los individuos.
- **Es multifactorial y multidimensional.** La exclusión social según Subirats, Gomà y Brugué (2005, p. 13) no se produce por una sola causa, ni sus desventajas vienen solas sino que “se presenta por un fenómeno poliédrico, formado por la articulación de un cúmulo de circunstancias desfavorables, a menudo fuertemente interrelacionadas”. Subirats (2004) obtuvo diez factores a partir de la encuesta del PHOGUE-2000. Estos factores son: el desempleo desprotegido, la discapacidad o enfermedad, muy poca formación, la pobreza severa, falta de experiencia laboral por haber trabajado solo en casa, precariedad laboral, analfabetismo, el aislamiento o las nulas relaciones sociales, situaciones precarias económicas, y dificultades económicas en el hogar.

Por otro lado, en palabras de Laparra y Otros (2007), también la exclusión social afecta a diferentes dimensiones del ser humano como puede ser:

- El plano social, con ausencia de lazos en la sociedad y unas nefastas relaciones con los individuos.
- El plano económico, con pobreza y privación en el consumo debido a un salario pobre o nulo.
- El plano político, los excluidos suelen mantener una actitud pasiva hacia la política además de un acceso limitado a la sanidad, la educación, la vivienda y la garantía de ingresos.

En las últimas décadas se ha producido una nueva forma de exclusión social a la que pertenecen las personas que no son capaces o no tienen la oportunidad de manejar las nuevas Tecnologías de la Información y del Conocimiento (TICs) como medio de participación en la actual sociedad, (López- Aranguren, 2005).

- **Se contempla en las políticas públicas.** Ya que cada sociedad es responsable de sus riesgos de exclusión, de sus déficits de inclusividad y de la gestión de su bienestar social, (Hernández Pedreño, 2008). Se debe abordar desde políticas que promuevan la inclusión de los individuos en la sociedad, con actuaciones pertinentes en ámbitos como el formativo, laboral, económico o social que reduzcan el número de seres vulnerables. Actualmente, existen diferentes planes nacionales de inclusión en el que las ONGs tienen un papel muy importante gracias a sus medidas de inserción de personas vulnerables en la sociedad.
- **Afecta a muchos y diversos grupos.** Esto es debido a que es un fenómeno heterogéneo. Ararteko (2006), realizó un estudio en el que se reflejaba a nuevos grupos en desventaja social, cada vez más jóvenes, inmigrantes, personas con enfermedad mental, familias y mujeres no tienen un hogar.
- **Es subjetiva e individual,** depende de factores personales. No a todos los sujetos vulnerables tiene por qué afectar de igual manera, sino que es un proceso único y personal aunque algunos estudios reflejan puntos comunes en lo que se refiere a la exclusión. Los factores individuales influyen en la salud de las personas, en sus habilidades cognitivas y en su rendimiento escolar, y está condicionado por la posición que se ocupa en el mercado laboral. Según Laparra y Otros (2007, p. 47), “los factores individuales también parecen vinculados a conductas antisociales y al ejercicio de la violencia en las relaciones sociales, que pueden conducir al aislamiento social”.

Bibliografía

- Álvarez Uria, F. (1992). *De nuevo los pobres. Marginación e inserción*. Madrid: Endymion.
- Ararteko (2006). *Respuesta a las necesidades básicas de las personas sin hogar y en exclusión grave*. Informe extraordinario de la institución del Ararteko al Parlamento Vasco. Ararteko. Recuperado de http://www.ararteko.net/RecursosWeb/DOCUMENTOS/1/1_9_3.pdf
- Arriba, A. (2002). *El concepto de exclusión en política social*. Unidad de políticas comparadas. CSIC: Documento de Trabajo 02-01. Recuperado de <http://digital.csic.es/bitstream/10261/1495/1/dt-0201.pdf>
- Castel, R. (1992). La inserción y los nuevos retos de las intervenciones sociales. *Marginación e inserción*. Madrid: Endymion.
- Castel, R. (1995). De la exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso. *Archipiélago*, 21, 27-36.
- Castel, R. (2004). Encuadre de la exclusión. *La exclusión bordeando sus fronteras. Definiciones y matices*. Barcelona: Gedisa.
- García Serrano, C., Malo, M. A. y Rodríguez Cabrero, G. (2002). *Un intento de medición de la vulnerabilidad ante la exclusión social*. Madrid: CSIC.
- Hernández Pedreño, M. (2008). *Exclusión social y desigualdad*. Murcia: Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones.
- Laparra, M y Otros (2007). Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión social. Implicaciones metodológicas. *Revista española del tercer Sector*, 5, 15-57.
- López- Aranguren, E. (2005). *Problemas sociales. Desigualdad, pobreza y exclusión*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Mateos, O y Sanz, J. (2013). *Cambio de época. ¿Cambio de rumbo?*. Barcelona: Ediciones Rondas S.L.
- Subirats, J. (2004) (dir). *Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea*. Colección de estudios sociales nº16. Barcelona: Fundación la Caixa. Recuperado de http://obrasocial.lacaixa.es/StaticFiles/StaticFiles/a84f7102892ef010VgnVCM1000000e8cf10aRCRD/es/es16_esp.pdf
- Subirats, J. (2005) (dir). *Análisis de los factores de exclusión social*. Fundación BBVA recuperado de http://www.fbbva.es/TLFU/dat/exclusion_social.pdf
- Tezanos, J. F. (2007). Nuevas tendencias migratorias y sus efectos sociales y culturales en los países de recepción. Doce tesis sobre migración y exclusión social. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 117, 11-34.
- Tezanos, J. F. (2008). Causas y tendencias de los procesos migratorios de nuestra época. *La inmigración y sus causas*. Madrid: Sistema.